

VICTOR MAHANA

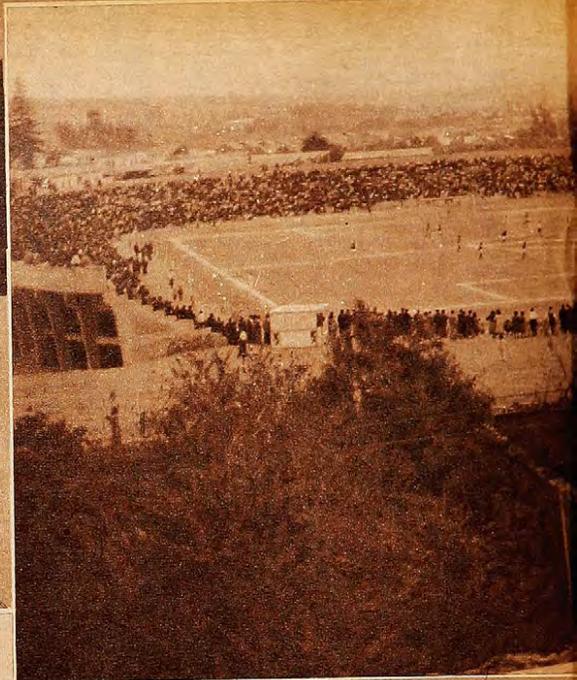


estadio

M.R.

DEPORTE EN YEMA

EN LA SERENA había resentimiento con nosotros, desde su punto de vista muy lógico. El Campeonato Nacional de Fútbol Amateur quedó postergado en estas páginas por otros acontecimientos que en nuestra apreciación revestían más importancia. Como no nos hemos impuesto la obligación perentoria de informar sobre todo lo que acontece en nuestro mundo deportivo, sino de comentar aquellos sucesos que más atraen la atención del lector, aquel torneo, sinceramente, visto desde aquí, no nos atrajo como para destacar en su escenario al cronista y al reportero gráfico que vertieran impresiones y placas para estas páginas. Y tocó que una ciudad, que una región con más de 80.000 almas, se conmovió entera porque el título quedó en poder de La Serena, que representaba a toda la zona, y que con ello se adjudicó en definitiva un valioso trofeo instituido por un ex gobernante para el cual



Es este el plantel completo de La Serena, con el cual conquistó el título de Campeón Nacional del Fútbol Amateur. Al ganar por tercera vez consecutiva el lauro, el "Caupolichán", que instituyó el ex presidente Alessandri, irá definitivamente a las vitrinas de la Asociación serenense.

dro que ganara tres veces consecutivas el galardón máximo del fútbol aficionado.

De esto hace tiempo, dos meses ya, pero para los serenenses es como si hubiera sido ayer, porque aún se conmueven contando sus padecimientos y alegrías, escuchando emocionados en grabación de cinta magnética la transmisión que se hizo del torneo, recordando que la principal arteria de la ciudad fue una alfombra de flores por donde desfilaron los campeones en medio de los videntes estremecidos de la multitud.

Por todo eso, estaban re-

sentidos con ESTADIO; porque para ellos su campeonato es lo más importante que ha ocurrido en este país y sus alrededores en mucho tiempo, quizás si en todos los tiempos. Sin embargo, en una ciudad que se despierta con la melodía alegre de una "canzonetta" y que se recoge con la música suave de Pérez Freire, tocadas por el carillón de Santa Lucía; en la ciudad que tiene el cielo más azul, el aire más cálido y puro, los claves más grandes y rojos y las mujeres más garbosas y lindas, no pueden albergarse sentimientos mezquinos.

Lo comprobó el cronista. Llegó se poco a la defensiva, porque desde que puso pie en el aeródromo Presidente González Videla sintió la protesta, respetuosa pero firme, por haberlos ignorado. Luego de estrechar las manos, sin embargo, sin que mediara siquiera explicaciones, tan sólo sabiendo cual era la misión del viajero, se deshizo por todas partes el hielo y el enojo y se daba paso a una noble comprensión, a un sincero afán de ser amigos y de colaborar en la nota de "La Serena deportiva".

—¿Conoce usted el Estadio? —me preguntó Raúl Tapia, vicepresidente de la Asociación—. Y sin esperar respuesta, sin reparar en que ya era noche cerrada hizo parar un taxi, me metió adentro y partimos a "La Portada". Reconozco que la excursión tuvo un encanto especial, porque allí, en la majestad imponente de las sombras, se me vino encima la herradura de cemento sobrecogiéndome de entrada. Es el orgullo del deporte serenense, más que por lo que ya significa, por lo que esperan de él. Porque siendo una realidad maciza, no es todavía más que una promesa espléndida. Alza su

La Serena es una veta que está empezando a entregar sus riquezas.

(Escribe AVER).

Al conjunto de las hazañas de sus futbolistas se forma una juventud espléndidamente dotada.



El Estadio de "La Portada" es un justo orgullo de La Serena; se levanta en el corazón de la ciudad y podría ser un auténtico monumento al deporte si se le dieran los importantes retoques que le faltan.

recia estructura en obra gruesa no más, el terreno de juego es un rectángulo de tierra dura, la pista de atletismo y la piscina están apenas delineadas; por todos sus contornos hay campo virgen que espera la mano del hombre para convertirse en lo que se proyectó: un óvalo cerrado de tribunas de concreto con asientos de madera, una cancha de césped, una pista de ceniza, canchas adyacentes para entrenamientos, pileta de natación, jardines, etc. Los recursos, llegaron hasta allí, hasta lo que está hecho, que siendo mucho, no es todo.

Le ha ocurrido, en debida proporción, a La Serena, lo que a Santiago con el Estadio Nacional. La regla es que "la función crea el órgano", en este caso ha sido a la inversa. "La Portada" ha creado un palpable fervor deportivo y ha contribuido decisivamente a los triunfos del fútbol serense. La Asociación local se creó en 1914 y sólo 35 años más tarde vino a gustar el sabor de un título nacional, cuando tenía estadio adecuado para contener aquel fervor. Al inconcluso campo le faltarán muchas cosas, pero ya tiene historia. En 1949 La Serena fué por primera vez campeón nacional de fútbol amateur ahí en ese terreno propio, arisco y duro, pero suyo. Dos años más tarde, fueron a defender el

No es necesario un match de campeonato o una presentación de equipos profesionales para que "La Portada" se llene hasta los topes; el Clásico La Serena-Coquimbo moviliza a toda la región hacia el estadio. Se hace fiesta al estilo de los Clásicos Universitarios, con comuchas en la cancha; en el grabado, Coquimbo presenta una farsa en que se alude al espíritu profundamente católico de la capital de la provincia.

título a Curicó; jugaron con todos los inconvenientes, en cancha de pasto, y con iluminación artificial, pero regresaron campeones; es que ya se había creado una mística y se había hecho una historia. Como sede La Serena fué un éxito; respondió el público de manera sorprendente, la Asociación se lució con su organización y la ciudad se abrió gentil y generosa, como es, a los huéspedes. De ahí que se le entregara otra vez, a cuatro años plazo, la realización de otro Campeonato Nacional. Y el título quedó de nuevo allí, arrullado por las melodías del carillón, de los cien campanarios y del océano rumoroso que parece lamentarse eternamente por no poder llegar a los pies mismos de la ciudad.

Juventud pujante y atrevida la de La Serena. Futbolizada ciento por ciento. Esos campeonatos han repercutido en el alma de los muchachos, y ahora todos quieren ser un Ramiro Cortés—figura predilecta salida de los bajos pantanosos de la vieja cancha de Las Vegas y pulida en el nuevo estadio—un "Carreta Vega", el gran capitán de los tres

(ABAJO). El básquetbol es deporte que apasiona en La Serena. La Asociación local posee buenos equipos, y su competencia, abundantes atractivos para el aficionado. En el grabado está uno de los buenos quintetos que ha tenido el "Deportivo Liceo", del cual salieron dos internacionales del básquetbol chileno, Alejandro y Fernando Moreno; este último está en segundo término de izquierda a derecha en el grabado.



Tres veces consecutivas campeón del fútbol amateur, es el título que lleva con mayor orgullo.

equipos campeones, un Roberto Rivera, el veloz puntero de la sonrisa permanente y a quien la gloria deportiva lo ungió favorito el día que con recio taponazo, con serenidad admirable, con destreza de experto, ejecutó el tiro que valió un título y un "Caupolicán" de bronce.

Nueve equipos compiten en División de Honor y cinco en División de Ascenso, cada cual con sus respectivos juveniles, que son la savia del fútbol serrenense. Hay allí clásicos locales que llenan el estadio: Colo Colo y Magallanes, Arica y Balmaceda, Escuela de Minas y Liceo. Cuando viene el equipo de Coquimbo a "La Portada", la fiesta es grande, se presentan barras con "copuchas", hay fútbol jugado más con el corazón que con las piernas y el cerebro y un bullicio que se expande desde el Santa Lucía hasta Peñuelas, desde la Compañía baja hasta el Romeral. Dicen que entonces no queda nadie en la ciudad, que hasta las Tres Gracias y Danaide, Los Luchadores y Demóstenes, Diana, Venus y París abandonan sus pedestales de mármol en la Avenida para echar su mirada al estadio...

—Calcule usted lo que puede hacerse aquí —me dice Juan Calderón, uno de los más entusiastas propulsores del fútbol local, fundador del Colo Colo serrenense—; con que se empastara no más la cancha, se podría traer no sólo a los cuadros profesionales de Santiago, sino a los equipos extranjeros que llegan al "sur". Acá, en día de trabajo para el Campeonato Nacional, se han hecho recaudaciones de doscientos cincuenta mil pesos; pero es lógico que los invitados se resistan a venir más seguido, que pongan muchos inconvenientes, porque sin duda que no puede serles agradable jugar en nuestra cancha. Además, los muchachos que empuen ahora, entusiasmados por los títulos de La Serena, tendrán que progre-

Tres nombres de linaje en el fútbol serrenense: Nilcon Alvarez, Rogelio Vega y Fernando Rivera. El primero dió el empate a La Serena cuando jugándose los últimos segundos del match perdía con La Calera, el segundo es el capitán del equipo, y el último, el héroe de la jornada decisiva del torneo del '53; Vega y Rivera han jugado los tres campeonatos.



sar muchísimo jugando en terreno de césped, y viéndolo a buenos equipos. Esta es una rica veta para el fútbol, para el deporte en general. La Serena es el centro de una región deportiva por excelencia, un centro educacional además de gran importancia, y usted sabe, donde hay estudiantes, hay deportes, hay entusiasmo, y perspectivas. Nosotros tenemos una Escuela de Minas,

una Escuela Agrícola, una Escuela Normal, una Escuela Técnica, un Liceo de primera clase; alrededor de La Serena hay centros de población como Coquimbo, Ovalle, Vicuña, centros mine-

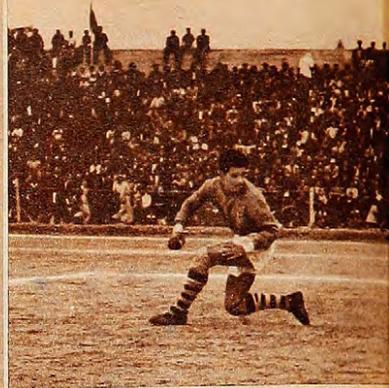
ros como Punitaqui, El Tofo, Juan Soldado, Romeral, etc.; todo eso significa materia prima y agrupación humana valiosísima para el deporte".

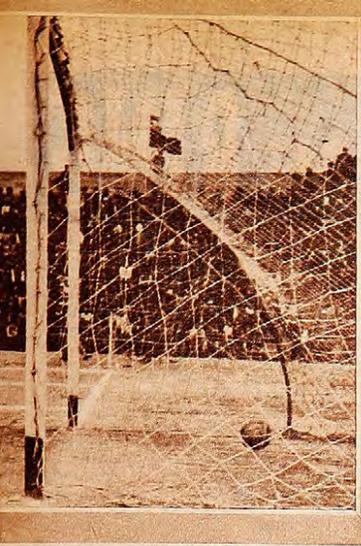
Todos hablan con el mismo calor, con el mismo entusiasmo y con la misma fe. De diez personas que encontré, diez me relataron de pe a pa las emociones del Campeonato Nacional, me ponderaron las hazañas de "Carrera" Vega, de Nilcon Alvarez, de Rivera, de Serapio Cortés, de Alquinta y de Soler. Los serrenenses están orgullosos de sus cracks. De aquí salieron Ramiro Cortes y Rubén Esquivel, Avelino Díaz —que está sobresaliendo en Ferrobádminton—, el

zaguero Carmona, y también Sergio Sánchez y Pedro Hugo López, que aunque son de Illapel y Calera, respectivamente se iniciaron y aprendieron a jugar fútbol en los establecimientos educacionales más importantes de La Serena. Tienen también su vieja gloria, su reliquia. Es Recaredo Díaz, seleccionado chileno para el sudamericano de 1926; hombre que ha hecho mucho por el fútbol serrenense como jugador, entrenador y dirigente. Estuve con él y me hizo recuerdos de aquella concentración en "El Llano" a las órdenes de Rossetti y de "Papá" Vera; me habló del porvenir de esta tierra virgen, de este deporte en botón.

ESA es la expresión que cuadra al justo al deporte serrenense, "deporte en yema". En enero próximo organizará el Campeonato Nacional de Béisbol masculino, otra rama que atrae, que apasiona a los serrenenses. Hay siete clubes en División de Honor con su correspondiente segunda serie y dieciséis equipos juveniles. La Serena ya aportó figuras de prestigio al béisbol internacional chileno, como los hermanos Alejandro y Fernando Moreno y "Cuco" Robles, salidos de las filas del Liceo, y espera que, como reflejo del Torneo Nacional, broten los valores, al igual que con el fútbol. La selección femenina, muy joven todavía, acaba de competir en el Nacional de Valparaíso en forma meritoria.

"La Bombonera" le llaman a la cancha de básquetbol, en la cual se realizará el próximo Campeonato Nacional masculino. Sus limitadas instalaciones son rebasadas a menudo, especialmente cuando se juegan clásicos como el de Escuela de Minas vs. Liceo.





Un momento que se ha quedado grabado en la mente de todos los serenses: Rivera, puntero izquierdo local, convierte en gol el tiro penal con que se sancionó a La Calera en el match de definición del título Nacional. Fué el único gol del partido y con él La Serena ganó su tercer campeonato consecutivo. (DERECHA). No podía faltar en La Serena un Colo Colo; es un joven club de gente modesta que realiza una intensa actividad deportiva, cumpliendo además una vasta labor social entre sus socios.



En "La Bombonera" caben apretujadas dos mil quinientas personas, asistencia normal cuando se juegan los clásicos locales Sokol-Matta o Liceo-Escuela de Minas; hay terreno para levantar más las localidades, y tendrá que hacerse, porque cuando se concentren los seleccionados de todo el país, La Serena deportiva se pondrá de pie y querrá reventar "La Bombonera".

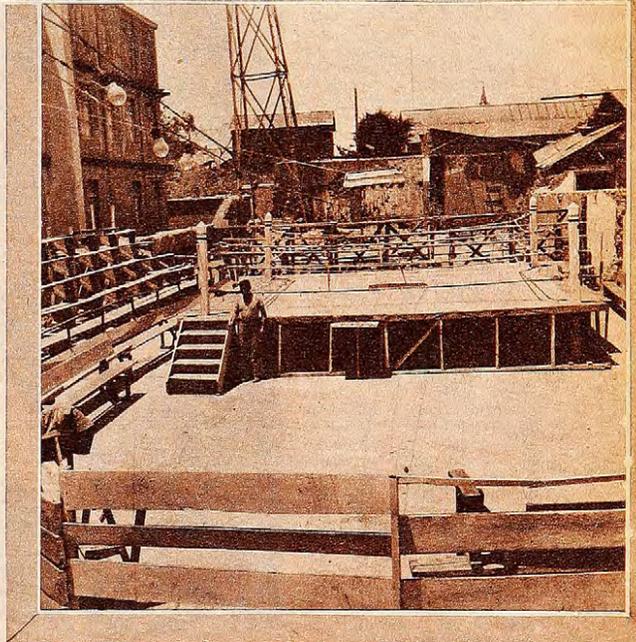
El boxeo es deporte popular chileno, por mucho que atraviese agudas crisis como en la actualidad. En un momento determinado La Serena vibró con las exhibiciones de El Tani, Vicentini, Buccione y el campeón latinoamericano amateur Joaquín Castellanos; en aquellos tiempos se hacía boxeo en el Cine Royal, pero el local se derrumbó y desde entonces el pugilismo serense está decaído; pero decaído nada más que por falta de escenario adecuado. La Asociación de Básquetbol se resiste, por espíritu de conservación, a entregar su coqueta canchita para estos espectáculos, y he ahí que tienen que hacerse en un pequeño sitio eriazó que el entusiasmo pugilístico convirtió en ring; un día, en una peleta cualquiera, las galerías "se sentaron" porque entró mucho más gente que la que buenamente cabía.

He dicho que la pista del estadio está apenas delineada, de ahí que Lasso y Campusano, dos atletas por naturaleza, como muchos que debe haber en potencia en La Serena, hayan tenido que emigrar para seguir fieles a su vocación deportiva. Lo mismo ocurre con el ciclismo; por cierto que no hay velódromo, así es que se corre en las calles, como un reclamo por el olvido de un deporte que tiene cultores en abundancia.

ASI es el deporte de La Serena, deporte en botón, lleno de espléndidas posibilidades. Todo se hace con esfuerzo, con sacrificio, a fuerza de pulmón y de fe de visionarios. Pedro Aguirre, timonel del "Deportivo Almagro", el equipo en que se formara Rubén Esquivel, echó al vuelo su estúpida fantasía de enamorado del deporte y de La Serena para imaginarse a un cuadro de la región compitiendo en el torneo profesional chileno. —"Talca ha sido una magnífica plaza —me ha dicho—, pero La Serena tiene que ser superior; hay una población de más de 80.000 personas en estos contornos, tenemos un clima ideal —el año pasado llovió dos veces en todo el invierno—, actualmente por la Carretera Panamericana no hay más de seis horas y media a Santiago. ¿Cómo respondería la gente por acá?"

Es claro que respondería. Porque donde uno vaya, capta el interés, la verdadera pasión deportiva de los serenses.

El Campeonato de los Barrios de fútbol movilliza a todos los sectores de la ciudad, se forman equipos de empleados, de obreros, de militares, de ferroviarios, de escuelas; hasta los garzones del Hotel Turismo se inscriben, aunque tengan que jugar de madrugada. El campeonato juvenil de básquetbol, el de novicios de boxeo, los programas ca-



El boxeo serense reclama por un escenario adecuado al entusiasmo que despierta este deporte en la provincia. En este reducido espacio de terreno no cabe el fervor pugilístico de los serenses.

llejeros del ciclismo, en fin, todo habla de un fervor deportivo potente y vigoroso que desborda los limitados cauces en que está contenido.

El deporte serense está muy de acuerdo con la Cédula Real que dictó Carlos V al conferir título de ciudad al pueblo de La Serena, en 1552. "Para que se ennoblezca e vaya en crecimiento", escribió el Rey de España y Emperador de Las Indias. Noble afán guía a esta gente, que procura ir en constante crecimiento, aunque deba luchar a brazo partido con las dificultades materiales que constriñen su iniciativa y sus ilusiones.

UNA mañana llena de sol subí hasta las amplias terrazas del Regimiento

(Continúa en la pág. 24)

Atletismo, basquetbol, boxeo y ciclismo reclaman los escenarios que les permitan brillar como prometen.

Al llamar
conviene especificar
Rexquisito



GINGER ALE
REX
SPECIAL



GUSTA MAS Y CUESTA MENOS

VIENE DE LA VUELTA

rozada concurrencia, al punto de salvar el espectáculo con sus goles y maniobras. El fenómeno no tiene por qué sorprender, conociendo los puntos que calza la delantera listada y los estragos que puede provocar si no se la amarra debidamente. Pero, en cambio,

si nos pareció digno de ser tomado en cuenta el desempeño de la defensa. Porque la presencia de Adelmo Yori y Mario Ortiz, refuerzo ocasional aquél y valor ya incorporado este último, otorgó al bloque local una solidez y consistencia no exhibida el año pasado. Se vió muy bien ese sexteto, con el agregado de que Carlos Rodolfo

Rojas pudo apoyar despreocupadamente casi, al ver que tenía convenientemente cubiertas las espaldas, de modo que ni en la media cancha ni más atrás existieron problemas insolubles. El feliz debut internacional de Palestino dejó la favorable perspectiva de ver por fin a la escuadra de la calle Santo Domingo con una retaguardia más en consonancia con su celebrado ataque.

JUMAR.

SE ACHICO... VIENE DE LA PAG. 7
buen desempeño de los árbitros, que, siendo del plantel de la Federación, eran portenos. Fué una final jugada en una cancha curiosa, pues, pese a los esfuerzos de los carabineros y de sus cordeles, fué imposible dejar libre todo el terreno de juego, y así la final no se jugó en un cuadrilátero, sino en una cancha octógona, pues las cuatro puntas estaban ocupadas por el público aglomerado; gente, había sentada a lo largo de los propios límites laterales; en buenas cuentas, la cancha se achicó, pero las jugadoras no vieron entorpecida su labor.

DEPORTE EN... VIENE DE LA PAG. 11
"Arica" para contemplar el ancho y hermoso panorama de La Serena, tendida blandamente entre cerro y océano. Sonaban los campanarios anunciando el mediodía, el carillón dejaba oír las cristalinas notas de "Mis Recuerdos". Allá en lontananza se adivinaba Coquimbo, a este otro lado Compañía la alta y Compañía la baja, más lejano en el horizonte, Juan Soldado, y allí abajo, frente a frente, las verdes parcelas, ejemplo de lo que puede una lucha recia contra la naturaleza difícil. Esas eran vegas, landas enormes que se convirtieron en terrenos feraces por la mano y la voluntad del hombre.

Porque esta ciudad, hermoso oasis del norte chileno, tiene corazón y pulmones de gigante, es que su deporte florecerá espléndido en día breve. Ese día, tal vez, encumbrado en el cerro grande vuelva a tender la mirada presa de embrujo por el vasto panorama, y descubra un óvalo de cemento encerrando a una área tersa y verde en donde hoy se levanta en obra gruesa una herradura que deja ver un rectángulo de tierra seca y dura.

El destino del cronista es andar a saltos con sus botas de siete leguas. He dicho que llegué con reservas a La Serena, un poco a la defensiva. El ancho espíritu de gente que respira constantemente el aire salino del mar y el aroma perenne de las flores, que vive bajo cielo siempre azul y sol radiante y con quienes nos hermana el común ideal del deporte, destruyó todas las barreras. Me hablaban de sus orgullos, de sus esperanzas, de sus realidades macizas y de sus promesas en botón. Ojalá haya sabido darles formas como ellos merecen, como lo merece La Serena, la ciudad de las mil leyendas, de la que dijo el poeta:

"Bajo el florido centinela
duerme encantada la ciudad,
coge una llave y da tres vueltas,
bañada en sol la encontrará"

AVÉR



LA MENDOCINA

Trajes de medida y Confección fina.
(BOLSILLO CONTRA ROBO, M. R.)
SAN DIEGO N.º 255 - FONO 66665

CREDITOS